Fin En un sentido no excesivamente cronológico, el primer romanticismo es íntimo. A él pertenece casi todo Schubert y Chopin, buena parte de Schumann y algo de Mendelssohn. El segundo es extravertido y flamígico.

Es el romanticismo de la Sinfonía Fantástica y su mayor representante es Liszt. La Sinfonía Fantástica

Esfa Makelitz es el más grande pianista de todos los tiempos y ha pasado a la historia por su obra pianística. Pero su influencia en la música posterior ha sido al menos tan grande por la invención del poema sinfónico, con la que se libera de la estructura de la sinfonía clásica que no era adecuada para la expresión de mucha de la música romántica y tardoromántica. Algo análogo hace en el terreno del piano, dando carta de naturaleza a la forma rapsódica, que es lo más parecido a una ausencia de forma. El piano es un instrumento que se ha convertido en un instrumento de la música romántica.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días El piano de Liszt no suele tener el encanto inmediato del de Chopin. Es demasiado a menudo un medio para hacer oratoria, retórica, declamación, pirotecnia virtuosa. Es melódicamente menos evidente porque con frecuencia los temas están ahogados en arpegios y escalas inoportunos y de mal gusto. Pero con todo ello Liszt no sólo enriqueció prodigiosamente la técnica pianística, dejándola fuera del alcance del buen pianista medio, sino que

además se convirtió en uno de los maestros de la composición moderna. La composición moderna

Liszt fue el primero que superó la tonalidad clásica y que hizo con éxito intentos de liberarse del ritmo tradicional. Por sus descubrimientos armónicos es, como Berlioz y como Wagner, al que mostró el camino, la fuente de la música del siglo XX. Y esto es especialmente notable en sus últimas obras, con las que vuelve, a su modo, a un romanticismo íntimo. El último de Berlioz es el último de Berlioz.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

...que estamos oyendo, de los estudios de ejecución trascendente... ...perfectamente variada y generalmente interpretada. La Iglesia de San Juan de los Santos de los Últimos Días

Pero Liszt tiene una obra imprescindible en la historia de la música que no siempre produce un amor a primera vista, pero que no puede dejar de provocar admiración. La sonata en si menor. Este monolito musical que se eleva en la mitad del siglo resume y trasciende el pasado, anuncia el futuro y lo libera y a veces irrita con su pirotecnia vacua y gratuita. La sonata en si menor.

La Biblia La Biblia La Biblia

del repertorio. Técnicamente está sólo al alcance de los grandes virtuosos y musicalmente muy pocos son capaces de dar unidad a tal inmensa estructura en un solo movimiento. Y esa unidad es, a pesar de las proezas digitales de mal gusto, la esencia de la obra y uno de los

mayores logros del ist y del romanticismo. La Iglesia de San Juan de los Santos de los Últimos Días

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

son referencias absolutas. Pero, salvo la ausencia de una interpretación de Askenazi, el resto de la discografía es satisfactorio. Richter, Argerich, Brendel, Arrau e incluso Barenboim, quizá por este orden, nos han dejado puntos de vista que van de lo inolvidable a lo excelente. El libro de Askenazi es un libro de la historia de la historia de la historia de la historia.

Gracias por ver el video.